



“¡El 14 de noviembre vamos a parar para que no vuelvan los ajustadores!”, exclamó el secretario General de la Central de los Trabajadores de la Argentina, Hugo Yasky, durante el reciente acto en el que se recordó el séptimo aniversario del histórico rechazo al ALCA por parte de los pueblos y los gobiernos latinoamericanos. Porque la CTA resolvió solidarizarse con los trabajadores europeos que el 14-N realizarán una huelga general conjunta en contra de las políticas de ajuste que, como única salida a la actual crisis económica, proponen las instituciones y los gobiernos del poder internacional.

Así es que el próximo miércoles la CTA marchará por los consulados de Portugal, Grecia, Italia y España ubicados en la Argentina. Porque si la consigna de los trabajadores españoles es “Hay culpables, hay soluciones”, la clase obrera argentina conoce por experiencia propia cuáles son las soluciones que no convienen a sus intereses ni a los de la mayoría de la población. Tal como afirmó Yasky en su discurso por los siete años del No al Área de Libre Comercio de las Américas que impulsaban los Estados Unidos de George Bush, la CTA parará en solidaridad “con los países donde se están aplicando los ajustes que nos aplicaron a nosotros en la década del noventa” y que “nos hundieron en la miseria”.

En un contexto político local mucho más auspicioso que el de los noventa y principios del 2000, los trabajadores argentinos no perdemos perspectiva internacional de la lucha y comunicamos: No permitiremos que se haga en Europa lo que ya fracasó en latinoamérica.